



El «porqué» de nuestro Polígono

RAZONES Y VENTAJAS

Escribe: León RAMOS

El hombre moderno está, en cierto modo —sólo en cierto modo, desde luego— desideologizado. Ello quiere decir que es más sincero y realista que el de otros tiempos. O por lo menos que busca y quiere serlo. Ha pasado del campo abstracto y genérico de los principios y de las declaraciones solemnes, luego no aplicadas o desconocidas en la práctica, a la eficacia de lo concreto y de lo realizable. No se contenta ya con cantos de sirenas o con programas sugestivos, sino que desea la realidad de lo inmediato, de lo posible, de lo que puede alcanzar con su esfuerzo. Por ello es por lo que, en nuestra época, se habla mucho de «praxis», de «tecnocracia», de «racionalización» y de «estructuración». Incluso en una economía de mercado, como es propia o típica de los países capitalistas, los planes económicos de ordenación o de desarrollo presuponen unas directrices, señaladas o marcadas por el Estado, que canalizan —o quieren canalizar— los esfuerzos y las iniciativas individuales.

Viene todo ello a cuento, porque intentamos explicar en este artículo las razones por las cuales habremos de ser optimistas —siquiera moderadamente optimistas— en relación con el futuro del Polígono de MANZANARES. Para ello hemos tenido una entrevista con don Pedro Capilla Díaz de Lope

pie a algunas de las consideraciones vertidas a continuación.

En MANZANARES concurren especiales circunstancias, que, concatenadas con otras de orden nacional, pueden servir de base a ese mismo optimismo. Estas circunstancias son:

DE ORDEN GEOGRAFICO.—Todos sabemos que la Geografía es objeto de clasificación y que, entre sus ramas, se encuentra la Geografía Política. La Geografía Política presupone una relación entre el medio y el hombre, de tal modo que las obras humanas modificadoras del medio son las que constituyen su objeto. Manzanares, por razones de su situación, es un enclave de comunicaciones. A caballo sobre una carretera radial —la Nacional IV— y sobre la línea férrea que comunica Madrid con las tierras de Andalucía, ve mejorada su situación por la existencia de dos comunicaciones viarias más —otro ferrocarril y carretera— con Extremadura, a través de Ciudad Real, prolongándose ésta por el Este hacia tierras levantinas. Todo ello sin contar las carreteras comarcales o provinciales, con buena pavimentación, que aumentan esas mismas circunstancias envidiables en el orden de las comunicaciones. Los demás Polígonos programados estarán más próximos a Madrid, lo que no siempre es una ventaja, serán incluso

“Los demás Polígonos programados estarán más próximos a Madrid, lo que no siempre es una ventaja, serán incluso —como Alcázar— nudos ferroviarios más importantes que Manzanares, pero en ninguno de ellos concurre la dualidad del ferrocarril y la carretera, en proporciones tan relevantes, como en el nuestro”.

Díaz —después de haber recibido en el Ayuntamiento a un alto funcionario del Ministerio de la Vivienda—, que no vamos a transcribir textualmente, pero que nos ha de dar

—como Alcázar— nudos ferroviarios más importantes que Manzanares, pero en ninguno de ellos concurre la dualidad del ferrocarril y la carretera, en proporciones tan relevantes,